

González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula en medios impresos y digitales cada semana del periodo académico. González es una publicación del Departamento de Arte / González publicará textos y colaboraciones con remitente verificable bajo el crédito o seudónimo de la persona que los envía. Si alguien desea contactar a una persona que publica bajo seudónimo, podrá hacerlo a través del equipo editorial. / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González

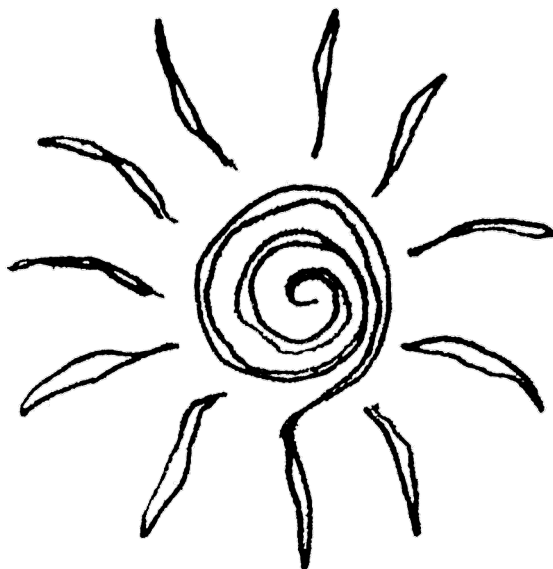
Les conviene que desconozcamos el poder del arte

Es incómodo oír a mis familiares decir que están “orgullosos y felices” de que me gradúe de la carrera de arte cuando votaron también muy orgullosos por alguien que se asegura cada día de que siquiera soñar con vivir del arte sea más y más difícil. A menos, claro, de que tu arte le sirva para su llamada “contrarevolución cultural”, en ese caso: felicitaciones, tienes un poquito más de chance de vivir de tu arte!!! Eso es lo que quieren que creamos. Tal ataque a las artes y cultura nos afecta a todes, no te premiarán por ser “uno de los buenos” que votó por el tigrillo y que lo defiende en comentarios de facebook. A los artistas nos quieren silenciar.

A este gobierno no le interesa financiar y apoyar el arte, pero le importa muchísimo que el arte defienda y represente sus posturas políticas. Comenzó con el recorte de casi 30% del MinCultura y la suspensión de premios nacionales, y por si fuera poco devaluar a los artistas de esta manera, ahora la misión es borrar ese arte y censurar el que venga. Porque el arte tiene un poder inmenso y lo saben, lo entienden. Lo saben pero lo niegan. No les conviene que sepamos que el arte tiene poder y que podemos utilizarlo para luchar. No les conviene que el arte tenga la capacidad de conservar la memoria. Les asusta el poder que tiene el arte, porque es algo que no pueden quitarnos. Podrán sacar más de 30, más de 100, más de 1000 obras, podrán censurarnos, podrán desfinanciarnos marginalmente. Y el arte seguirá de nuestro lado. El arte seguirá apareciendo donde toque que aparezca; si nos sacan de los museos, el arte lo llevaremos a la calle, a los hogares, a los salones.

No somos humanos sin arte, es inherente a nuestra humanidad. Seas o no seas artista. Eso ningún gobierno autoritario se lo quitará al pueblo. Sólo con recordar algo tan sencillo como esa campaña tan paila hecha con IA, sin una pizca de creatividad ni de corazón, me queda clara la falta de humanidad y de amor por el pueblo que manejan las ultraderechas en este mundo.

-Nemo



Carta hacia una carta hacia la vida

Me dijeron que le escribiera una carta a la vida, un ejercicio simple, amplio y sin margen de error. Por alguna razón que no sé identificar por completo, se me quebró el cerebro y la capacidad de expresar así sea lo más mínimo. Pensé que sería sencillo, una carta de amor, de odio, de ambas...

Querida vida, ¿por qué me haces esto? Tanto que te amo y que te deseo, tanto que anhelo y añoro. ¿Por qué eres tan bella, y tan fría al mismo tiempo? Me obligas a verte de lejos mientras yo me equivoco hasta pecando. Me alejas de lo que reconozco y me quitas la mitad de lo que es mío. ¿Es mi cerebro enfermo un resultado de tu trato? ¿O es la vida misma solo una percepción de esa carne? Tendría que ser más dura contigo y quizá maldecirte un poco, pero la idea de existir se me hace algo hermoso. El concepto de ser, de amar y de convivir. De expresarse, de hacer arte y de crear. De ver, oír y tocar.

Tener una vida no parece lo mismo que estar con vida, el lenguaje se me queda corto cuando hablo de ironías. Lo comparamos todo; su vida es mejor que la mía, mi vida es mejor que la de ellos, mi vida es fácil, mi vida es difícil. No sabría como hacer para que la vida misma se exprese, pero no escribo con ánimo de conseguir su respuesta.



Me dijeron que le hablara a la vida de la forma que me saliera, así que lloré sola y le pegué a la almohada, y luego salí a pasear a la princesa bajo el sol. Me quemé la espalda. Hace mucho que no salía en un día así. Le hablé a mi “yo pequeña” (una muñeca de trapo) y le conté que la apatía había consumido mi goce. Mi identidad completamente erradicada, no de un golpe, se trata de una gotera sobre mi frente que nunca me molesté en arreglar porque eso sería mucho trabajo. Salgo a la calle nuevamente y me muevo por inercia. El caos me palpita en los oídos y me doy cuenta de que podría estar luchando más allá de mi cabeza. Una luz vuelve a mí dos veces a la semana. Se siente como cuando uno se tiene que bañar pero no quiere entrar a la ducha, para luego no querer salir del paño de agua. A veces como, a veces no lo hago. A veces duermo, a veces no lo hago. Mi falta de vida mientras vivo me mantiene entumecida, sabiendo que las cosas funcionan y que estoy haciendo lo correcto, pero el mundo parece haber perdido el color hace rato.

Querida vida te quiero mucho, ¿por qué no me quieres de vuelta?

Decido evadir la tarea, siempre he sido buena evadiendo. Solo pensaré por escrito. No preguntaré, prefiero expresarme de forma tímida y temerosa. Algún día tendré más preguntas que carecerán por completo de respuestas, pero al menos me interesan las varias incógnitas que trae la vida a la que le exijo mi propia vitalidad.

-Sef y Sofía Leyva